

LITERATURA DEL SIGLO XX: GENERACIONES DEL 98 Y 27.

Señala qué características corresponden a cada generación literaria:

Preocupación por el sentido de la vida, el destino del hombre o la reflexión por la pérdida de la fe.	
Predilección por Castilla, aunque casi todos hayan nacido en la periferia de España.	
Admiración por el lenguaje poético de Góngora, por nuestros autores clásicos y por las formas populares del Romancero.	
Utilizan estrofas tradicionales (romance, copla...) y clásicas (soneto, terceto...). También utilizan el verso libre.	
Intentan encontrar la belleza a través de la imagen.	
Tienen gran influencia de las corrientes de vanguardia, sobre todo del surrealismo.	
Defienden y cultivan un lenguaje natural y antirretórico.	



Indica a qué generación literaria pertenecen los siguientes autores:

Antonio Machado	
Rafael Alberti	
Federico García Lorca	
Miguel de Unamuno	
Azorín	
Pío Baroja	

MIGUEL HERNÁNDEZ. BREVE ANTOLOGÍA POÉTICA.

LA PALMERA LEVANTINA (1932)

La palmera levantina,
la columna que camina.
La palmera... la palmera...

La palmera levantina,
la que otea la marina,
la mediterránea era.

La que atrapa la primera
ráfaga de primavera
la primera golondrina.

La que araña los luceros
y se ciñe los encajes
de las nubes a los zancos datileros.

La que brinda sol en grano al verderol.
La que se arroja de bruces contra el Sol.

El magnífico incensario
que se mece solitario.
La palmera... la palmera...

Al final de una colina,
contra azul extraordinario...
ila palmera levantina!

La palmera lo primero
que ve el ojo marinero
de los mares de Levante.

La palmera la que encuna
al arcángel de la luna,
ila palmera de Alicante!

Vedla, fina,
palpitar en el confín.
Vedla, presa, en la retina
de Azorín.

La palmera... la palmera...

Como manos compañeras,
al dejar mis anchos valles
y marchar de una mentira bella en pos,
 como manos,
desde fondos de horizontes y colinas
me dijeron las palmeras
levantinas,
"¡adiós!"

ME TIRASTE UN LIMÓN... (El rayo que no cesa, 1935)

Me tiraste un limón, y tan amargo,
con una mano cálida y tan pura,
que no menoscabó su arquitectura
y probé su amargura sin embargo.

Con el golpe amarillo, de un letargo
dulce pasó a una ansiosa calentura
mi sangre, que sintió la mordedura
de una punta de seno duro y largo.

Pero al mirarte y verte la sonrisa
que te produjo el limonado hecho,
a mi voraz malicia tan ajena,

se me durmió la sangre en la camisa,
y se volvió el poroso y áureo pecho
una picuda y deslumbrante pena.

ELEGÍA (*El rayo que no cesa, 1935*)

*(En Orihuela, su pueblo y el mío,
se nos ha muerto como del rayo Ramón Sijé,
con quien tanto quería.)*

Yo quiero ser llorando el hortelano
de la tierra que ocupas y estercolas,
compañero del alma tan temprano.

Alimentando lluvias, caracolas,
y órganos mi dolor sin instrumentos,
a las desalentadas amapolas

daré tu corazón por alimento.
Tanto dolor se agrupa en mi costado,
que por doler me duele hasta el aliento.

Un manotazo duro, un golpe helado,
un hachazo invisible y homicida,
un empujón brutal te ha derribado.

No hay extensión más grande que mi herida,
lloro mi desventura y sus conjuntos
y siento más tu muerte que mi vida.

Ando sobre rastrojos de difuntos,
y sin calor de nadie y sin consuelo
voy de mi corazón a mis asuntos.

Temprano levantó la muerte el vuelo,
temprano madrugó la madrugada,
temprano está rodando por el suelo.

No perdono a la muerte enamorada,
no perdono a la vida desatenta,
no perdono a la tierra ni a la nada.

En mis manos levanto una tormenta
de piedras, rayos y hachas estridentes
sedienta de catástrofes y hambrienta.

Quiero escarbar la tierra con los dientes,
quiero apartar la tierra parte a parte
a dentelladas secas y calientes.

Quiero minar la tierra hasta encontrarte
y besarte la noble calavera
y desamordazarte y regresarte.

Volverás a mi huerto y a mi higuera,
por los altos andamios de las flores
pajareará tu alma colmenera

de angelicales ceras y labores.
Volverás al arrullo de las rejas
de los enamorados labradores.

Alegrarás la sombra de mis cejas,
y tu sangre se irá a cada lado
disputando tu novia y las abejas.

Tu corazón, ya terciopelo ajado,
llama a un campo de almendras espumosas,
mi avariciosa voz de enamorado.

A las aladas almas de las rosas
del almendro de nata te requiero,
que tenemos que hablar de muchas cosas,
compañero del alma, compañero.



Miguel Hernández

ACEITUNEROS

(Viento del pueblo, 1937)

Andaluces de Jaén,
aceituneros altivos,
decidme en el alma: ¿quién,
quién levantó los olivos?

No los levantó la nada,
ni el dinero, ni el señor,
sino la tierra callada,
el trabajo y el sudor.

Unidos al agua pura
y a los planetas unidos,
los tres dieron la hermosura
de los troncos retorcidos.

Levántate, olivo cano,
dijeron al pie del viento.
Y el olivo alzó una mano
poderosa de cimientto.

Andaluces de Jaén,
aceituneros altivos,
decidme en el alma: ¿quién
amamantó los olivos?

Vuestra sangre, vuestra vida,
no la del explotador
que se enriqueció en la herida
generosa del sudor.

No la del terrateniente
que os sepultó en la pobreza,
que os pisoteó la frente,
que os redujo la cabeza.

Árboles que vuestro afán
consagró al centro del día
eran principio de un pan
que sólo el otro comía.

¡Cuántos siglos de aceituna,
los pies y las manos presos,
sol a sol y luna a luna,
pesan sobre vuestros huesos!

Andaluces de Jaén,
aceituneros altivos,
pregunta mi alma: ¿de quién,
de quién son estos olivos?

Jaén, levántate brava
sobre tus piedras lunares,
no vayas a ser esclava
con todos tus olivares.

Dentro de la claridad
del aceite y sus aromas,
indican tu libertad
la libertad de tus lomas.



EL NIÑO YUNTERO (*Viento del pueblo, 1937*)

Carne de yugo, ha nacido
más humillado que bello,
con el cuello perseguido
por el yugo para el cuello.

Nace, como la herramienta,
a los golpes destinado,
de una tierra descontenta
y un insatisfecho arado.

Entre estiércol puro y vivo
de vacas, trae a la vida
un alma color de olivo
vieja ya y encallecida.

Empieza a vivir, y empieza
a morir de punta a punta
levantando la corteza
de su madre con la yunta.

Empieza a sentir, y siente
la vida como una guerra
y a dar fatigosamente
en los huesos de la tierra.

Contar sus años no sabe,
y ya sabe que el sudor
es una corona grave
de sal para el labrador.

Trabaja, y mientras trabaja
masculinamente serio,
se unge de lluvia y se alhaja
de carne de cementerio.

A fuerza de golpes, fuerte,
y a fuerza de sol, bruñido,
con una ambición de muerte
despedaza un pan reñido.

Cada nuevo día es
más raíz, menos criatura,
que escucha bajo sus pies
la voz de la sepultura.

Y como raíz se hunde
en la tierra lentamente
para que la tierra inunde
de paz y panes su frente.

Me duele este niño hambriento
como una grandiosa espina,
y su vivir ceniciento
revuelve mi alma de encina.

Lo veo arar los rastros,
y devorar un mendrugo,
y declarar con los ojos
que por qué es carne de yugo.

Me da su arado en el pecho,
y su vida en la garganta,
y sufro viendo el barbecho
tan grande bajo su planta.

¿Quién salvará a este chiquillo
menor que un grano de avena?
¿De dónde saldrá el martillo
verdugo de esta cadena?

Que salga del corazón
de los hombres jornaleros,
que antes de ser hombres son
y han sido niños yunteros.



PARA LA LIBERTAD (*El hombre acecha, 1938-39*)

Para la libertad sangro, lucho y pervivo.
Para la libertad, mis ojos y mis manos,
como un árbol carnal, generoso y cautivo,
doy a los cirujanos.

Para la libertad siento más corazones
que arenas en mi pecho. Dan espumas mis venas
y entro en los hospitales y entro en los algodones
como en las azucenas.

Porque donde unas cuencas vacías amanezcan,
ella pondrá dos piedras de futura mirada
y hará que nuevos brazos y nuevas piernas crezcan
en la carne talada.

Retoñarán aladas de savia sin otoño,
reliquias de mi cuerpo que pierdo en cada herida.
Porque soy como el árbol talado, que retoño
y aún tengo la vida.

MENOS TU VIENTRE...

(*Cancionero y romancero de ausencias, 1941-1942*)



Menos tu vientre,
todo es confuso.
Menos tu vientre,
todo es futuro
fugaz, pasado,
baldío y turbio.
Menos tu vientre,
todo es oculto.
Menos tu vientre,
todo inseguro,
todo postrero,
polvo sin mundo.
Menos tu vientre
todo es oscuro.
Menos tu vientre
claro y profundo.

NANAS DE LA CEBOLLA **(Cancionero y romancero de ausencias, 1941-1942)**

Dedicadas a su hijo, a raíz de recibir una carta de su mujer, en la que le decía que no comía más que pan y cebolla.

La cebolla es escarcha
cerrada y pobre:
escarcha de tus días
y de mis noches.
Hambre y cebolla:
hielo negro y escarcha
grande y redonda.

En la cuna del hambre
mi niño estaba.
Con sangre de cebolla
se amamantaba.
Pero tu sangre,
escarchada de azúcar,
cebolla y hambre.

Una mujer morena,
resuelta en luna,
se derrama hilo a hilo
sobre la cuna.
Ríete, niño,
que te traigo la luna
cuando es preciso.

Alondra de mi casa,
ríete mucho.
Es tu risa en los ojos
la luz del mundo.
Ríete tanto
que en el alma, al oírte,
bata el espacio.

Tu risa me hace libre,
me pone alas.
Soledades me quita,
cárcel me arranca.
Boca que vuela,
corazón que en tus labios
relampaguea.

Es tu risa la espada
más victoriosa.
Vencedor de las flores
y las alondras.
Rival del sol,
porvenir de mis huesos
y de mi amor.

Desperté de ser niño.
Nunca despiertes.
Triste llevo la boca.
Ríete siempre.
Siempre en la cuna,
defendiendo la risa
pluma por pluma.

Ser de vuelo tan alto,
tan extendido,
que tu carne parece
cielo cernido.
¡Si yo pudiera
remontarme al origen
de tu carrera!

Al octavo mes ríes
con cinco azahares.
Con cinco diminutas
ferocidades.
Con cinco dientes
como cinco jazmines
adolescentes.

Frontera de los besos
serán mañana,
cuando en la dentadura
sientas un arma.
Sientas un fuego
correr dientes abajo
buscando el centro.

Vuela niño en la doble
luna del pecho.
Él, triste de cebolla.
Tú, satisfecho.
No te derrumbes.
No sepas lo que pasa
ni lo que ocurre.

TRISTES GUERRAS

(Cancionero y romancero de ausencias, 1941-1942)

Tristes guerras
si no es amor la empresa.
Tristes, tristes.

Tristes armas
si no son las palabras.
Tristes, tristes.

Tristes hombres,
si no mueren de amores.
Tristes, tristes.

LLEGÓ CON TRES HERIDAS

(Cancionero y romancero de ausencias, 1941-1942)

Llegó con tres heridas:
la del amor,
la de la muerte,
la de la vida.

Con tres heridas viene:
la de la vida,
la del amor,
la de la muerte.

Con tres heridas yo:
la de la vida,
la de la muerte,
la del amor.



"Me llamo barro aunque Miguel me llame."

ACTIVIDADES: LA POESÍA DE MIGUEL HERNÁNDEZ

1. MÉTRICA.

Haz el análisis métrico de los siguientes poemas de la antología:

- ◆ *Me tiraste un limón.*
- ◆ Tres primeras estrofas de *Elegía.*
- ◆ Tres primeras estrofas de *Aceituneros.*
- ◆ *Tristes guerras.*

¿Cuántas sílabas tienen los versos? ¿Son de arte mayor o menor? ¿Cómo es la rima? Marca con una letra los versos con la misma rima.

*¿Qué tipo de composición estrófica es el poema *Me tiraste un limón*?*

2. ELEGÍA.

a. ¿Qué es una elegía?

b. ¿Quién era Ramón Sijé? ¿En qué circunstancias fue escrito este poema?

c. ¿Qué sentimientos te ha inspirado la lectura del poema? ¿Cuál crees que era el estado de ánimo del poeta al escribirlo?

d. Analiza la estructura del poema, ¿de qué trata y en qué partes lo dividirías?



3. ACEITUNEROS.

- En este poema Hernández habla de explotadores y explotados. ¿Cómo describe Hernández a los andaluces de Jaén? ¿Cómo se contrapone ese epíteto a la situación en la que viven?
- Analiza la estructura del poema, ¿de qué trata y en qué partes lo dividirías?
- ¿Cómo relacionarías el contenido del poema con lo que conoces de las ideas políticas y sociales de Miguel Hernández? ¿Qué pretende conseguir con este poema?



4. PARA LA LIBERTAD.

- ¿Qué mensaje nos transmite este fragmento de un poema de Miguel Hernández? ¿Qué está dispuesto a hacer para la libertad?
- ¿Crees que para el poeta merece la pena luchar por la libertad? Justifica tu respuesta con alguna cita del poema.
- ¿Crees que los versos de Hernández siguen teniendo vigencia hoy en día? ¿Es preciso en tu opinión seguir luchando por la libertad?

5. MENOS TU VIENTRE.

- ¿Cómo es el mundo para el poeta sin el contacto de su amada? En el poema aparecen muchos adjetivos, la mayoría destinados a señalar cómo sería "todo" sin el contacto del vientre de la amada. Señala los adjetivos que describen ese "todo" sin la amada y los dos adjetivos que caracterizan al vientre de la misma.
- ¿Qué figura retórica destacarías en este poema?
- ¿Por qué crees que el poeta hace referencia al vientre de su amada y no a otra parte de su cuerpo?

MIGUEL HERNÁNDEZ. MÉTRICA.

ME TIRASTE UN LIMÓN...

Me/ ti/ras/te un/ li/món/, y /tan/ a/mar/go,/ **11A**
con /u/na/ ma/no/ cá/li/da y/ tan/ pu/ra,/ **11B**
que/ no/ me/nos/ca/bó/ su ar/qui/tec/tu/ra/ **11B**
y /pro/bé/ su a/mar/gu/ra,/ sin/ em/bar/go./ **11A**

Con /el/ gol/pe a/ma/ri/llo,/ de un/ le/tar/go/ **11A**
dul/ce/ pa/só a u/na an/sio/sa/ ca/len/tu/ra/ **11B**
mi /san/gre,/ que/ sin/tió/ la/ mor/de/du/ra/ **11B**
de u/na/ pun/ta/ de/ se/no/ du/ro y/ lar/go./ **11A**

Pe/ro al/ mi/rar/te y/ ver/te /la/ son/ri/sa/ **11C**
que/ te/ pro/du/jo el/ li/mo/na/do /he/cho,/ **11D**
a /mi/ vo/raz/ ma/li/cia/ tan/ a/je/na,/ **11E**

se/ me/ dur/mió/ la/ san/gre en/ la/ ca/mi/sa/ **11C**
y/ se/ vol/vió el/ po/ro/so y áu/re/o/ pe/cho/ **11D**
u/na/ pi/cu/da y/ des/lum/bran/te/ pe/na./ **11E**

Rima consonante

ELEGÍA

Yo/ quie/ro/ ser/ llo/ran/do el/ hor/te/la/no/ **11A**
de/ la/ tie/rra/ que o/cu/pas/ y es/ter/co/las,/ **11B**
com/pa/ñe/ro/ del/ al/ma,/ tan/ tem/pra/no./ **11A**

A/li/men/tan/do/ llu/vias,/ ca/ra/co/las/ **11B**
y ór/ga/nos/ mi/ do/lor/ sin/ ins/tru/men/to./ **11C**
a/ las/ de/sa/len/ta/das/ a/ma/po/las/ **11B**

da/ré/ tu/ co/ra/zón/ por/ a/li/men/to./ **11C**
Tan/to/ do/lor/ se a/gru/pa en/ mi/ cos/ta/do,/ **11D**
que/ por/ do/ler/ me/ due/le has/ta el/ a/lien/to./ **11C**

Rima consonante

ACEITUNEROS

An/da/lu/ces/ de/ Ja/én,/	8a (7 + 1)
a/cei/tu/ne/ros/ al/ti/vos,/	8b
de/cid/me en/ el/ al/ma:/ ¿quién,/	8a (7 + 1)
quién/ le/van/tó/ los/ o/li/vos?/	8b
No/ los/ le/van/tó/ la/ na/da,/	8c
ni el/ di/ne/ro,/ ni el/ se/ñor,/	8d (7 + 1)
si/no/ la/ tie/rra/ ca/lla/da,/	8c
el/ tra/ba/jo/ y el/ su/dor./	8d (7 + 1)
U/ni/dos/ al/ a/gua/ pu/ra/	8e
y a/ los/ pla/ne/tas/ u/ni/dos,/	8f
los/ tres/ die/ron/ la her/mo/su/ra/	8e
de/ los/ tron/cos/ re/tor/ci/dos./	8f

Rima consonante

TRISTES GUERRAS

Tris/tes/ gue/rras/	4a
si/ no es /a/mor/ la em/pre/sa./	7a
Tris/tes, /tris/tes./	4b
Tris/tes/ ar/mas/	4c
si/ no/ son/ las/ pa/la/bras./	7c
Tris/tes, /tris/tes.	4b
Tris/tes /hom/bres,/	4d
si /no /mue/ren/ de a/mo/res./	7d
Tris/tes, /tris/tes./	4b

Rima asonante